
Fiesta de San Felipe, Diácono y Evangelista

Un sermón de Padre Juan Sandoval
Fiesta de San Felipe, Diácono y Evangelista

Ahora celebramos La Fiesta de San Felipe, el diácono y evangelista, nuestro Santo Patrón. En el Libro de Hechos, encontramos la historia donde los siete diáconos que fueron escogidos para ayudar a los pobres, especialmente las viudas y los huérfanos. Su trabajo era proveer comida y limosna para los pobres, viudas y huérfanos. Estos fueron escogidos porque todos eran hombres de Fe, llenos del espíritu y deseaban servir a la iglesia de Jesucristo. También era interesante que Felipe era maestro de las escrituras a sus cuatro hijas y dicen que todas eran profetisas. Él les enseñaba y era buen ejemplo a su familia en todo lo que hacía. Toda su familia estaba en el servicio de Jesucristo.

Felipe le encantaba predicar la palabra de Jesús y llegaba en muchos pueblos para predicar las buenas nuevas de Jesucristo. El predicaba con tanta alegría que los que escuchaban a este hombre, se iban con corazón lleno de alegría. No están seguros como murió Felipe, pero piensan que era por razones naturales.

Esta mañana escuchamos una lectura del Libro de Hechos. Es dicho que Dios envió a Felipe en el camino donde caminaba el funcionario etíope

¿Esta caminado en su carreta cuando Felipe se acerca a él y le dice, 'entiendes lo que está leyendo?' El funcionario le contestó, 'Como lo voy a entender, ¿si no hay quien me lo explique?' Es interesante que él reconozco que Felipe podía ayudarlo entender la escritura y luego lo invita que se sube a la carreta y camine con él. Después de discutir el pasaje de Isaías, encuentran un cuerpo de agua. El funcionario le dice a Felipe, Aquí hay agua, ¿hay algún inconveniente para que yo sea bautizado? Así, los dos se bajaron de la carreta y Felipe bautizó al funcionario. Cuando salió del agua, el Espíritu del Señor se llevó a Felipe.

¿Pero que será que leía el funcionario? Era Isaías 53. 7 a 11. Se lo leó a ustedes para conocer la lectura.

*Fue maltratado, pero se sometió humildemente,
y ni siquiera abrió la boca;
lo llevaron como cordero al matadero,
y él se quedó callado, sin abrir la boca,
como una oveja cuando la trasquilan.
8 Se lo llevaron injustamente,
y no hubo quien lo defendiera;
nadie se preocupó de su destino.
Lo arrancaron de esta tierra,
le dieron muerte por los pecados de mi pueblo.
9 Lo enterraron al lado de hombres malvados,
lo sepultaron con gente perversa,
aunque nunca cometió ningún crimen
ni hubo engaño en su boca.
10 El Señor quiso oprimirlo con el sufrimiento.
Y puesto que él se entregó en sacrificio por el pecado,
tendrá larga vida
y llegará a ver a sus descendientes;
por medio de él tendrán éxito los planes del Señor.
11 Después de tanta aflicción verá la luz,*

*y quedará satisfecho al saberlo;
el justo siervo del Señor liberará a muchos,
pues cargará con la maldad de ellos.*

Después de explicarle la lectura, El funcionario le dice a Felipe, Aquí hay agua, ¿hay algún inconveniente para que yo sea bautizado?

Esta pregunta es una muy especial. ¿Porqué? En bautizar alguien no importa la riqueza, no importa la raza, no importa la sexualidad, no importa la piedad. La buenas nuevas son para todos y todos son invitados a compartir en una vida en Dios y con su prójimo. Jesús tumbo todos los barreros para incluir a todas personas en la familia de Dios.

Pienso que es un tipo de pregunta que siempre está en la mente y en frente de cada persona. No solamente cuando leemos la Biblia, pero cuando leemos cualquier libro, periódico o tal cosa escrita. Muchas veces leemos algo escrito, pero en verdad no entendemos y así hacemos todo lo mismo que antes.

¿Porqué? Otra pregunta es porque tal camino o sendera. ¿Si estas en el bosque o desierto y no conoces donde estas, porque caminar por esa sendera? ¿Fuiste enviado por Dios para encontrar alguien como Felipe o para ayudar alguien? ¿Quizás es para aprender algo nuevo o para acercarse más a Dios?

Será nuestra esperanza que podemos reflejar unos momentos en todo lo que vemos en nuestras vidas y en las vidas de muchos que no conocemos. Oremos por todos y oremos por esta comunidad. Quizás no entendemos porque todo esto ha pasado, pero siempre somos fieles de Jesús, hijo de Dios, Dios el Padre y Dios, el Espíritu Santo.

Espero que piensen en Felipe, su pregunta y si nosotros entendemos lo que escuchamos o leemos. Ahora tenemos la oportunidad de abrir los ojos, abrir nuestra mente y pensar si podemos compartir nuestra fe y sabiduría con otros pueblos. Seremos pescadores de gente como los discípulos de Jesús.

AMEN.